

### SECCION POLITICA

#### Los de siempre

Aprovechan el tiempo los señores Romero Robledo y Bosch y Fustegueras, deshaciendo y organizando todos los servicios de sus respectivos ministerios. La constitución del Estado dice que las Cortes con el rey harán las leyes, pero basta que así lo preceptúe el Código fundamental, para que ministros de la calidad de los de Fomento y Gracia y Justicia opinen y hagan lo contrario.

Las Cortes españolas! Tres meses discutiendo el Mensaje, charlando de política hasta por los codos, y luego dos meses para figurarse que discuten los presupuestos, aprobándolos a paso de carga. Hé aquí toda la tarea de las Cortes.

Todo lo demás, lo importante, lo de inmediata eficacia y de trascendencia superior, se lo reservan los ministros. Es lo que dice Romero Robledo, para qué soy ministro si no puedo hacer lo que me dé la gana.

Y lo hace, porque está seguro de la impunidad, porque en este país hay por desgracia mucha gente que hace coro a todos los Romeros Robledos, blasonando de su falta de sentido moral y aparentando creer, ó creyendo, que la buena fe, la seriedad y la honradez son necesidades y tonterías para aplicadas al gobierno y administración del Estado.

Y los que así hablan y piensan son los que propagan y sostienen la errónea y para ellos provechosa teoría de que en España la política todo lo dificulta, envenena y mata, porque en cuanto tropiezan con políticos serios y honrados, es cuando no prosperan sus intereses y egoístas convicciones.

Los moderados y los unionistas inventaron aquella famosa frase: "menos política y más administración", con tanta fortuna, que hoy en día ni se hace política ni tampoco administración. Se hace únicamente aquello que place a los ministros y que conviene a los panaguados.

Son muchos, por desgracia, los que todavía repiten eso de menos política y más administración, y lo peor es, que la mayoría de los que se amparan de esta muletilla para justificar su retraimiento y su indiferencia, son gentes sanas, de buena fe, de aquellos que se figuran por

equivocado concepto y por no haberlo pensado con detenimiento, que la política consiste únicamente en hacer discursos más ó menos brillantes y huecos, en escribir con cierta confianza á los ministros, á los directores generales ó al diputado del distrito de otras fruslerías por el estilo.

Y en verdad que si esto fuese la política no valdría la pena de ocupar un instante la atención de ninguna persona seria.

La política es algo más importante y superior. Comprende además de los intereses colectivos del país, las aspiraciones al movimiento progresivo de las ideas, aliento constante y suprema ilusión de la humanidad. Y cuantos administran y cuidan con celo su particular hacienda, han de querer que con el mismo celo administre y cuide el Estado la hacienda de la nación, que es la de todos los ciudadanos. Y cuantos creen en algo íntimo y ligado con el sentimiento individual, tan respetable en los grandes como en los humildes, han de querer que esas creencias encuentren en todas partes la consideración y el respeto que los honrados convencimientos merecen.

Y esos respetos y consideraciones á las ideas y á los intereses no los encontrarán, en tanto que continúen tan metidos en la concha de su indiferencia, dejando libre el campo á cuantos por satisfacer apetitos y ansias de lucro, van predicando que la política todo lo dificulta, envenena y mata.

Cuyo aserto prueban haciendo coro á los Romero Robledo y á los Bosch y Fustegueras, formando en las antecámaras de todos los personajes de la política, tratándolos á todos, cantándoles alabanzas incondicionalmente, censurando y criticando lo que ayer aplaudieron, porque así les conviene, porque así se lo dicta y se lo impone la marcha de sus negocios, burlándose y escarneciendo la sencillez y la buena fe de los que están muy retirados en su hogar, aguardando lleguen el día, el estadista y el Gobierno que hagan "menos política y más administración".

Prosigan semejante actitud, que con Cortes inútiles y esos ministros de siempre, en plazo próximo nos presentará el porvenir el cuadro horroroso de nuestras miserias y desdichas.

(La Publicidad.)

#### Deshonrados!

Si, estamos deshonrados: en momento oportuno publicamos ayer el artículo del Sr. Vives Mora.

Si ahora no se hace lo que nuestro colaborador, si ahora no pedimos satisfacciones á los Estados Unidos; si ahora nos dejamos pisotear y deshonrar; si como débiles mujeres sufrimos el insulto y la humillación; si ahora pesan sobre nuestro honor las injurias de la «Alianza», de la indemnización Mora y de la protección á los filibusteros, España no ha de estar siempre gobernada por estas gentes, y día vendrá, y no ha de tardar mucho, en que vengamos los agravios y lavemos la frente que de consuno nos infieren los Estados Unidos y sus cómplices los gobiernos saguntinos.

Nuestros lectores conocen la historia de la última vergüenza.

El barco español «Conde de Venadito» encuentra en aguas jurisdiccionales nuestras á un vapor norteamericano que llevaba contrabando, y previos los avisos de reglamento le hace fuego.

La «Alianza» huye y probablemente desembarca en las costas de Cuba el contrabando.

Reclama el gobierno de los Estados Unidos, y sabiendo el gobierno que no le asistía la razón, teniendo pruebas ó por lo menos datos para demostrar que el «Conde de Venadito» cumplió sus deberes, da el gobierno español satisfacción cumplida á los Estados Unidos, y destituye al ilustre comandante del buque de guerra español.

¿No constituye esto un deshonor? ¿No hay aquí una vergüenza?

Cedió el gobierno por «miedo», por «cobardía», como ha cedido por cobardía y miedo en el asunto de Mora, y como cederán siempre los gobiernos, atentos sólo á la defensa de los intereses personales de las instituciones.

Luego han hablado el conde polaco Hobkirk, el Sr. Muruaga, ministro de España en Washington, y el mismo comandante del «Venadito» este último con las reservas consiguientes.

Y de todo esto resulta lo que antes hemos dicho: una vergüenza; resulta que estamos

deshonrados!

CARTA DEL SR. MURUAGA.

Madrid, setiembre 2-95.

Señor director del «Heraldo».

Muy estimado señor mío: En la edición de anoche de su apreciable periódico, al insertar la declaración del conde Hobkirk, hace usted referencia, en son de censura, á los diplomáticos que intervinieron en el incidente del vapor «Alianza».

Como en aquel entonces tenía yo la honra de representar á España en

el difícilísimo puesto de Washington, me veo en el caso de dar algunas explicaciones que dejen á salvo mi responsabilidad en aquellos sucesos.

Precisamente el incidente del vapor «Alianza» fué una de las principales causas de mi dimisión, y de la energía y tesón con que resistí las inauditas exigencias del secretario de Estado, Gresham, dieron entonces elocuente testimonio los artículos de la prensa americana y española.

Por deberes de patriotismo y altas consideraciones políticas he guardado hasta ahora prudente silencio; pero debo, no obstante, consignar que ni me duelen prendas ni temo la ley.

Si usted desea, señor director, depurar responsabilidades, y la prensa en general pide que se esclarezcan hechos, debo confesar que no les voy á ustedes en zaga, existiendo, por otra parte, en el ministerio de Estado despachos, cablegramas y recortes de periódicos que acompañaban no solo la declaración del conde Hobkirk, sino además otras dos que prueban á todas luces que la legación en Washington no pecó por negligencia.

Asi tuvieran los gobiernos españoles tanta previsión para prevenir conflictos como valor y entereza les sobran para afrontarlos cuando ya son costosos é inevitables.

Quedo de usted afectísimo seguro servidor q. b. s. m.

E. DE MURUAGA.

#### COMENTARIOS

No, no ha sido el gobierno español víctima de la mala fe de los norteamericanos. Las satisfacciones dadas al pueblo que tan ostensiblemente protege la insurrección de Cuba, se dieron con pleno conocimiento de nuestro derecho á negarlas, con idea bien clara de la sinrazón y la deslealtad de los reclamantes.

Es doloroso decirlo, pero se debe á la nación toda la verdad: el Tío Sam no ha triunfado de nosotros por la razón, sino por fuerza y por arrogancia.

#### LA HISTORIA DEL HECHO

Al otro día de llegar á Nueva York el vapor «Alianza» cañoneado por el «Conde de Venadito» en aguas jurisdiccionales de Cuba, acudió á la secretaría de Estado de la República nuestro ministro en Washington, después de leer la prensa neoyorquina, que llenaba infinidad de columnas con el falso relato del capitán Crossman.

Mr. Gresham, jefe de aquel departamento y uno de los principales accionistas de la compañía propietaria del «Alianza», estaba ausente.

El representante de España tuvo que entenderse con el segundo de Gresham. Palabra más, palabra menos, parece que le habló en estos términos:

— Conozco lo bastante el espíritu de mi país y de mi gobierno para no



tener que aguardar instrucciones en un caso como el que acaba de ocurrir. Si el «Conde de Venadito» ha intentado el reconocimiento del «Alliance» en aguas libres, España corregirá este abuso de autoridad y dará satisfacción del agravio con su lealtad acostumbrada. Pero también conozco al capitán Crossman. Sabemos de él que simpatiza públicamente con la insurrección de Cuba. Durante la guerra del Brasil, no ha hecho un sólo viaje sin llevar contrabando de armas para aquellos insurrectos. Tengo la sospecha, casi la certidumbre, de que ahora se dedica al mismo tráfico en las costas de Cuba. Vengo, pues, a consignar mi protesta, para el caso en que esto se confirme, y a pedir que el gobierno norteamericano indague la verdad, que yo, por mi parte, contribuiré a su esclarecimiento aportando los datos que la legación se ocupa ya en recoger.

El segundo de Gresham, y Gresham mismo un poco más tarde, oyeron al ministro de España. No hicieron más que oírle. La respuesta no ha debido recibirla todavía el señor Muruaga. Contra todas las prácticas y contra todas las reglas de la cortesía, el gobierno de Washington trasladó a Madrid la negociación, dando instrucciones a Mr. Taylor, su ministro plenipotenciario cerca de la reina regente.

Pero ¡qué instrucciones aquellas! El sentimiento del honor castellano se subleva al oírlos. Lo que presentó Mr. Taylor, fue un «últimatum» conminando a España con inmediatas represalias si no daba satisfacción cumplida del agravio, y exigiendo al gobierno que ordenase a los comandantes de sus buques de guerra que ni en aguas libres ni en aguas jurisdiccionales de Cuba se permitieran el reconocimiento de barcos protegidos por el pabellón norteamericano.

Esta fue la reclamación de los Estados Unidos. Después de un período de negociaciones en que el patriotismo de los gobernantes españoles debió sufrir los más crueles tormentos, salvamos nuestro derecho para lo futuro, pero cedimos en todo lo demás a las brutales exigencias de la gran República. El Tío Sam puso sus gruesos zapatos sobre la faz de España. Las trapacerías del capitán Crossman salieron adelante, a pesar del conde Hobkirk, y hubieran triunfado de todos los condes y señores de Polonia... Detrás vino la reclamación Mora. Para mañana no sabemos qué nueva exigencia nos aguarda. Lo que pedimos a Dios es que la opinión pública se entere de ella a tiempo, porque confiarnos en que preferirá todos los males de un rompimiento con los Estados Unidos, a conservar su amistad al precio de tales humillaciones.

EL SR. IBARRA, COMANDANTE DEL «VENADITO»

El indicado buque navegaba en aguas jurisdiccionales de Cuba.

Temiendo que llevase contrabando de guerra para los filibusteros y siguiendo las instrucciones que el gobierno español le había dado, hizo señales para que el «Alliance» se detuviera y permitiera se le reconociese.

El «Alliance» no hizo caso alguno de estas señales.

Entonces se le hicieron dos disparos de cañón con pólvora sola, como

previenen las ordenanzas, y enseguida otros dos con bala, porque el «Alliance» forzaba sus máquinas para huir, lo que consiguió, sin que pudiera dársele caza.

Pocos días después el Sr. Ibarra recibió una orden telegráfica relevándole del mando del «Venadito», cargo que desempeñaba interinamente.

Antes de abandonar el crucero el Sr. Ibarra, éste y los tripulantes del mismo prestaron declaración, haciendo constar la verdad de lo ocurrido.

Transcurrieron dos meses y el general Martínez Campos ordenó se abriera una información para depurar la verdad de los hechos, pero se ignora si esta información se ha terminado.

Nosotros no podemos cerrar esta crónica sin proferir un grito que nos trae grandes recuerdos:

¡Abajo los que nos humillan y nos deshonran!

¡VIVA ESPAÑA CON HONRA!

(El Mercantil Valenciano.)

## Lo de Cuba

### Ramón de Yaguas

El partido de Ramón Yaguas, donde ha ocurrido la importantísima acción de que dimos cuenta es uno de los que componen el distrito de Yaguas.

El terreno es muy montuoso y tienen algunos valles y pequeñas llanadas; en las que en tiempo de paz se cultiva excelente café y otros productos de gran precio.

Lo escabroso de las cordilleras de Yaguas ofrece guarida a muchos rebeldes, y allí se había refugiado Maceo después de los últimos combates.

Una suposición muy razonable

Aunque en concreto no pueden conocerse los planes que tiene el general Martínez Campos, para combatir y exterminar la insurrección en el más breve plazo posible, supónese—y nos parece muy razonada la especie—que comenzando la zafra en el mes de Noviembre, y siendo la provincia de Sta. Clara la que contiene mayor número de ingenios, se procurará para entonces despejarla por completo de insurrectos, a fin de que hagan con perfecta regularidad las operaciones del campo.

A las partidas filibusteras se las irá estrechando en determinado territorio, que podría ser el departamento oriental, donde serían atacadas por nuestras fuerzas, hasta extinguir el movimiento separatista.

### Los voluntarios de Cuba

La prensa de la Habana publica el siguiente despacho, en que se da cuenta del primer encuentro tenido por el enemigo por uno de los escuadrones del Comercio de aquella ciudad, de cuya formación dimos noticia oportunamente:

«Vueltas 11 de Agosto 7:30 n.—Sostenido fuego partidas Andrés Cabrera, Rafael Valdés (á) «Fillo», de diez á once de la mañana en Sierrita, dispersándolas, cogiéndoles 20 caballos, monturas y cuatro prisioneros. Por nuestra parte, sin novedad. Soldados se han portado admirablemente.»

## Sesión ordinaria del Ayuntamiento

correspondiente al día de ayer

Se abrió bajo la presidencia del señor Alcalde D. Juan de Olivar y Febrer, Barón de las Arenas, con asistencia de los concejales señores Pons Hernandez, Cadavid, Flaquer Saurina, Vine t Victory, Mascaró, Pons Seguí, Pons Pons (D. Pedro), Mir, Flaquer Martínez, Fabregues, Giménez, Pons Gomila, Pons Pons (D. Lorenzo) y Vidal.

Se aprobó el acta de la sesión ordinaria anterior.

Se acordó pase á informe de la comisión de Policía urbana una instancia de D. Salvador Almirall en la que solicita autorización para ensanchar una ventana de la casa número 2 de la calle de la Arravaleta.

Se acordó pase á informe de la comisión de Policía urbana una instancia de D. Santiago Maspoeh en la que solicita autorización para elevar la fachada del almacén número 9 hoy 17 de la cuesta vieja conforme al plano que presenta.

Se dió cuenta de una comunicación del gerente de la «Eléctrica Mahonesa», en la que manifiesta que dicha sociedad no acepta retribución alguna por la iluminación de las Casas Consistoriales, plaza de la Constitución y paseo de Isabel II verificada en las noches del 7 y 8 del corriente con ocasión de la festividad de Nra. Sra. de Gracia. El Ayuntamiento acordó quedar enterado con gusto y que se den las gracias á la «Eléctrica Mahonesa».

Se acordó remitir á la comisión provincial dos expedientes de exención del servicio militar instados por Juan Villalonga Olives y Antonio Seguí Sintes.

De conformidad con lo informado por la comisión de Policía urbana en una instancia de Lorenzo Morro Pons, se acordó autorizarle para que pueda ensanchar la puerta de la casa número 30 de la calle de San Jaime y construir acera de los drillos.

Se dió cuenta del informe emitido por la comisión de Policía urbana en una instancia del gerente de la «Eléctrica Mahonesa», solicitando se admita en depósito la cantidad de 5.000 pesetas como fianza del contrato del alumbrado público de esta ciudad; en cuyo dictamen se manifiesta que no cabe resolver hasta tanto recaiga resolución definitiva en las reclamaciones que acaso haga el Ayuntamiento contra la disposición del Gobernador de la provincia mandando devolver á aquella sociedad la fianza de 20.000 pesetas que tenía constituida.

El Sr. Mir impugnó el dictamen y propuso fuese desechado porque el Ayuntamiento aun no tiene resuelto si apelará ó nó contra la re-

solución del Sr. Gobernador.

El Sr. Pons Hernandez lo sostuvo y propuso su aprobación por no haberse destruido ningún fundamento de los que la Comisión admite.

Sometida la aprobación del dictamen á votación nominal dijeron

SI

Los señores Pons Hernandez, Cadavid, Flaquer Saurina, Vine t Victory, Mascaró, Pons Seguí, Vidal, Pons Pons (D. Lorenzo), Giménez, Fabregues, Flaquer Martínez: Total 11.

NO

Los señores Pons Pons (D. Pedro), Mir, Pons Gomila y Sr. Presidente: Total 4.

En su consecuencia quedó aprobado por mayoría de votos.

Se dió lectura del informe emitido por la Comisión de Policía urbana en una comunicación del señor Gobernador de la provincia de fecha 21 Agosto último, mandando devolver la fianza de veinte mil pesetas que tenía constituida D. Francisco F. Andreu como Gerente de la sociedad «Eléctrica Mahonesa», en cuyo dictamen se propone, después de extensas consideraciones, que el Sr. Alcalde restituya á la Caja municipal la mencionada fianza que por su orden fué entregada al Sr. Andreu, y que se acuda de alzada ante el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación contra la mencionada resolución del señor Gobernador.

En este acto se lió del salón el Sr. Fabregues por haber sido aludido en el dictamen y considerarse comprendido en el art. 106 de la ley municipal á lo que el Sr. Alcalde contestó que no le consideraba comprendido en dicho artículo.

El Sr. Alcalde manifestó que no podía admitir el mencionado informe en la forma en que se halla redactado por considerarlo ofensivo para el Sr. Gobernador de la provincia y para él.

El Sr. Pons Hernandez dijo que la Comisión había dictaminado con arreglo á su criterio después de examinados los antecedentes y que su informe no ya dirigido al señor Alcalde sino al Ayuntamiento.

El Sr. Alcalde replicó que no admitía esta manifestación en uso de las facultades que le confiere la R.O. de 16 Octubre de 1894 por considerarla una protesta disfrazada.

Varios Sres. concejales pidieron se sometiese la aprobación del dictamen á votación nominal.

El Sr. Alcalde se negó á ello.

Se aprobó la cuenta del producto del matadero correspondiente al mes de Agosto último y que la cantidad líquida ingrese en caja.

Se aprobó la distribución de fondos para el presente mes.

Se acordó nombrar á D. Pablo R. Cardona comisionado para que asista al sorteo de quintos en la capital de la provincia.







